

Discurso del Sr. Gobernador

Lic. Héctor Valdez Albizu

en el LXIII Aniversario del Banco Central

22 de octubre, 2010



F
RD
2239
20101022





F
RD
2239
20101022

Discurso del Sr. Gobernador
Lic. Héctor Valdez Albizu
en el LXIII Aniversario del Banco Central

22 de octubre, 2010

BANCO CENTRAL DE LA REPUBLICA DOMINICANA
BIBLIOTECA

200722

17/05/2012

Den.

Realización: **Departamento de Comunicaciones del Banco Central**

Diseño y diagramación: **Raschid Zaiter**

Impresión: **Sub-dirección de Impresos y Publicaciones del Banco Central**




Lic. Héctor Valdez Albizu

**DISCURSO DEL LIC. HÉCTOR VALDEZ ALBIZU
CON MOTIVO DEL SEXAGÉSIMO TERCER ANIVERSARIO DEL
BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA,
PRONUNCIADO EL 22 DE OCTUBRE DE 2010.**

En una fecha tan especial y memorable, en la que se celebra la creación del Banco Central de la República Dominicana, ha sido una costumbre para el gobernador de turno presentar, a título de rendición de cuentas, los aspectos más relevantes sobre la evolución reciente y perspectivas de la economía. En esta mañana, constituye para quien les habla motivo de grata satisfacción y profunda emoción, dirigirme por décima tercera vez a todos ustedes, apreciados miembros de la Junta Monetaria, funcionarios, compañeros, familiares y amigos, para honrar esa tradición con ocasión del sexagésimo tercer aniversario.

Durante la vida institucional de esta entidad rectora de la Política Monetaria, he tenido el privilegio de ostentar en seis oportunidades la delicada responsabilidad de asumir su dirección. Tras mi primera gestión como Gobernador en los años 1994-1996 en el gobierno del Dr. Joaquín Balaguer, el Excelentísimo Señor Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna, por quinta vez nos ha honrado con esta designación, representando nuestra ratificación del pasado 16 de agosto, una nueva muestra de confianza que agradezco infinitamente y que acrecienta aún más nuestro firme compromiso con la nación y con su gobierno.

Quiero aprovechar este momento para reconocer el trato deferente con que siempre nos ha distinguido el Honorable Presidente Fernández Reyna, quien con una visión de estadista moderno, ha sabido respetar la independencia y autonomía del Banco Central, convirtiéndose en el principal aliado de las iniciativas de política monetaria que emanan de esta institución, en aras de preservar la estabilidad macroeconómica.

Como siempre he señalado en mis discursos y hoy lo reitero de nuevo, sólo he podido sobrellevar el sacrificio que demandan mis funciones en el Banco Central, gracias a la bendición de Dios, que me devolvió la salud y guía nuestros pasos, así como al incondicional y amoroso apoyo que recibo de mi familia, especialmente de mi esposa Fior y mi hijo Héctor Manuel.

La verdad es que debo reconocer, apreciados amigos, que el ejemplo vertical de mi inolvidable y siempre recordado Padre y la abnegación sin límites de mis principales admiradores, mi querida Madre y hermanos, contribuyen también a redoblar mis fuerzas y templar mi espíritu para cumplir con mi deber.

Asimismo, les confieso de corazón, que no hubiese podido concretizar los logros y avances institucionales, sin la intensa jornada cotidiana del equipo de trabajo que me acompaña, incluyendo, como he dicho de manera reiterada, desde el más humilde servidor hasta el más alto funcionario de esta gran familia bancentraliana.

Quiero testimoniar públicamente la dedicación sin tregua de mis más cercanos colaboradores, la señora Vicegobernadora, el Gerente, Subgerentes, la asesora económica y demás asesores, los directores departamentales y demás miembros del Staff, quienes sin condiciones, ni objeción a las horas de trabajo,

realizan ingentes esfuerzos para el cumplimiento de nuestra misión institucional, conjuntamente con el apoyo permanente de los honorables miembros de la Junta Monetaria. No me cabe la menor duda de que el trabajo honesto y eficiente de todos ustedes, fortalece cada día más, la imagen de credibilidad y profesionalidad que proyecta nuestra institución, dentro y fuera del país.

Precisamente, hace apenas unas semanas, la prestigiosa revista internacional *Mercados & Tendencias*, en un trabajo titulado *Los capitanes de la economía: primera medición regional de banca central*, contenido en su edición No. 42, publicó los resultados de una encuesta aplicada a reconocidos economistas y académicos de los países de la región centroamericana y República Dominicana para evaluar, durante el período mayo 2008 a mayo 2009, el desempeño de los gobernadores de los bancos centrales de El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Costa Rica y la República Dominicana.

Estos evaluadores calificaron el accionar del Gobernador del Banco Central de la República Dominicana como el más sobresaliente de dichos países, al otorgarnos la más alta valoración de 9.1 con respecto a un máximo de 10.0, por el buen manejo de la política monetaria y cambiaria ante el entorno adverso que nos ha tocado enfrentar en los últimos años. Este reconocimiento institucional, que he aceptado con la humildad que me caracteriza, y que se suma al obtenido en el 2006 cuando la destacada revista *The Banker* nos seleccionó como el Gobernador de Las Américas, es el fruto del trabajo tesonero de todos los bancentralianos.

Quiero en estos momentos, presentar en el contexto del panorama económico internacional actual, de vital importancia en un mundo cada vez más globalizado e interdependiente, una síntesis apretada del desempeño reciente que ha venido exhibiendo la economía dominicana.

PANORAMA ECONÓMICO INTERNACIONAL

Tras la más larga y profunda crisis global desde la Gran Depresión de los años 30, declaraciones recientes del Buró Nacional de Investigación Económica de los Estados Unidos, aseguran que la recesión iniciada en diciembre de 2007, terminó de manera oficial en junio de 2009. Sin embargo, dicha economía está creciendo por debajo de su potencial, mantiene una tasa de desempleo cercana al 10%, niveles de pobreza que alcanzan el 14.3% y aún presenta una delicada situación en su sector inmobiliario.

Por otra parte, a pesar de que algunos países de la Zona euro se han visto seriamente afectados por una profunda crisis fiscal y de deuda, las economías europeas presentan en promedio una situación de relativa estabilidad en su sector real, manteniendo un crecimiento positivo, aunque al igual que los Estados Unidos, por debajo de su ritmo potencial. En adición, es innegable que la relativa inestabilidad apreciaciones en otras monedas, como el yen japonés y la libra esterlina. Estas fluctuaciones recientes en el mercado cambiario internacional, vienen a sumársele a la subvaluación de la moneda China, el yuan, la cual ha estado incidiendo de forma importante, desde hace ya algunos años, en los flujos de comercio internacional.

Estas situaciones explican por qué la atención mundial sobre el tema cambiario se ha intensificado, escalando prioridad en las agendas de organismos e instancias internacionales como el FMI y el G-20.

Las últimas proyecciones del FMI apuntan hacia un crecimiento para la economía global de un 4.8% en el presente año y 4.2% para 2011, esperándose que los países desarrollados crezcan a un ritmo mucho menor que las naciones emergentes.

En el caso de América Latina, las reformas realizadas en la década de los noventa, permitieron sortear de forma exitosa los fuertes choques externos que han impactado al mundo en los últimos años. Tanto CEPAL, el FMI como el Banco Mundial, han coincidido en señalar que las perspectivas de crecimiento promedio para América Latina estarían en torno al 5.7 por ciento.

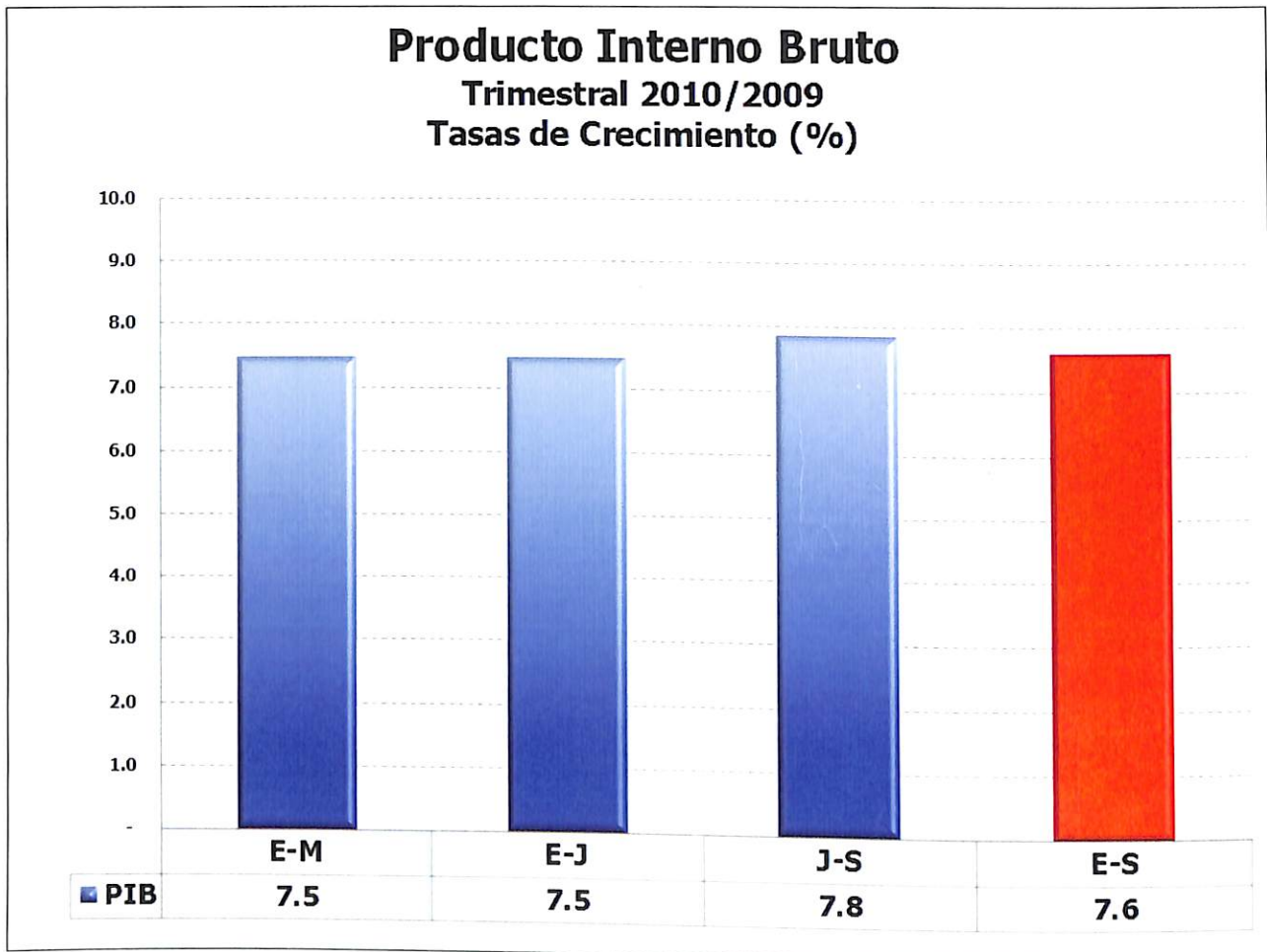
En este tenor, en el caso de las economías de Centroamérica y República Dominicana, el Panorama Económico Mundial del FMI (WEO por sus siglas en inglés), publicado en el mes de octubre, ha estimado que nuestro país crecería 5.5% en el año 2010, mientras el resto de los países que forman parte del Consejo Monetario Centroamericano crecerían en promedio 2.5%, muy por debajo de la economía dominicana.

Concluyendo en cuanto al entorno externo podríamos afirmar, que si bien se ha planteado que la "Gran Recesión" ha quedado atrás, aún persiste cierta incertidumbre sobre el desempeño económico de los Estados Unidos y de los países desarrollados en general, por lo que lo recomendable es mantenernos alerta y en forma previsoramente adoptar las medidas que sean necesarias para continuar navegando exitosamente en aguas todavía turbulentas, teniendo como objetivo el control de la inflación y el mantenimiento de la estabilidad, aspectos fundamentales para propiciar el crecimiento económico.

DESEMPEÑO RECIENTE DE LA ECONOMÍA DOMINICANA

Crecimiento del PIB

Quiero ahora compartir con este selecto auditorio, la primicia de que los resultados preliminares del **Producto Interno Bruto (PIB) durante enero-septiembre** arrojan un robusto crecimiento de **7.6%**, consolidando su proceso de recuperación iniciado a finales del año 2009 tras la crisis global, ubicándose entre los países con un crecimiento económico por encima del promedio regional anteriormente citado.



Es oportuno traer a colación en estos momentos, que la capacidad de respuesta de la economía dominicana ha superado con creces pronósticos diversos, algunos pesimistas y otros conservadores. En ese sentido, ustedes recordarán lo que aconteció en 2009, cuando terminamos con un crecimiento de 3.5%, pese a que la Unidad de Inteligencia de la revista The Economist había proyectado una caída de 1 por ciento.

Asimismo, cuando firmamos con el FMI en octubre de 2009 se había contemplado en el programa original un rango de crecimiento del PIB entre 2.5 y 3.5%, lo cual fue posteriormente revisado al alza por este Organismo, al llevar su proyección al rango de 4% a 5% en marzo, para luego ubicarlo recientemente en 5.5%-6% en el contexto de la segunda y tercera revisiones del acuerdo Stand-by. Esto evidencia que la economía está reaccionando positivamente más allá de las expectativas que se habían concebido originalmente definidas tanto por los organismos internacionales, el FMI y el propio Banco Central, significando además, que la economía está alcanzando su potencial.

En consonancia con lo expresado, quiero compartir con ustedes apreciados amigos y amigas, que con los resultados preliminares de crecimiento del PIB de 7.6% durante enero-septiembre y las informaciones suministradas sobre los programas de producción de las empresas que conforman las principales actividades económicas, el Departamento de Cuentas Nacionales del Banco Central está **proyectando que la economía dominicana cerrará el año 2010 creciendo, de manera conservadora, en torno al 7.0%, con bajas presiones inflacionarias**. Estos logros esperados deberían ser apreciados por todos los dominicanos.

Política Monetaria y la recuperación económica

Podemos afirmar que la Política Monetaria ha cumplido a la fecha con el reto de estimular el crecimiento económico mediante una postura expansiva, consistente con un entorno internacional incierto y una recuperación de la economía mundial más lenta de la esperada. Las bajas tasas de interés prevalecientes permitieron una reactivación del crédito bancario y un incremento importante de los agregados monetarios, sin afectar los niveles de precios internos.

El carácter expansivo de la política monetaria ejecutada hasta el tercer trimestre de este año, se observa claramente en el comportamiento del medio circulante (M1), compuesto por el dinero en circulación y los depósitos transferibles, que creció a septiembre a una tasa anualizada de 17.6%, mientras simultáneamente el crédito al sector privado en moneda nacional se expandió a una tasa anualizada de 18.6 por ciento.

Apreciados amigos, las políticas adoptadas por la Honorable Junta Monetaria y el Banco Central, conjuntamente con el impulso fiscal en el contexto del acuerdo contribuyeron a estimular la demanda interna. De este modo, se contribuyó al crecimiento de las actividades productivas o, lo que es lo mismo, a preservar empleos de cientos de miles de personas y el bienestar de miles de familias dominicanas.

Resalta el hecho de que todas las actividades en el período enero-septiembre registraron tasas de crecimiento positivas, a excepción de las zonas francas, destacándose de forma especial las orientadas a la demanda interna y que además son importantes generadoras de empleos, como son la construcción y el comercio, que experimentaron las tasas de crecimiento más elevadas dentro del PIB, con 14.5% y 12.3% respectivamente.

Las Comunicaciones durante enero-septiembre crecieron 10.2%, Intermediación Financiera y Seguros 9.7%, Energía y Agua 8.0%, Manufactura Local 7.5%, Enseñanza 6.3%, Transporte 6.3%, Agropecuario

5.9%, Salud 4.9%, Otras Actividades de Servicios 4.1%, Alquiler de Viviendas 3.2%, Minería 1.6%, Gobierno 1.3% y Hoteles, Bares y Restaurantes 4.2%, siendo este último crecimiento explicado por el aumento de 2.7% de la llegada de pasajeros no residentes, principalmente de América del Norte y Suramérica.

Llegada de Extranjeros No Residentes Vía Aérea por Residencia Enero - Septiembre 2009 - 2010

País de Residencia	2009	Part. (%)	2010*	Part. (%)	Variación	
					Abs.	%
Total	2,654,070	100.00	2,725,772	100.00	71,702	2.70
América del Norte	1,447,765	54.55	1,512,279	55.47	64,514	4.46
América Central y El Caribe	132,379	4.99	148,749	5.46	16,370	12.37
América del Sur	143,473	5.40	199,511	7.32	56,038	39.06
Asia	5,605	0.21	6,515	0.24	910	16.24
Europa	923,516	34.80	856,543	31.43	-66,973	-7.25
Resto del Mundo	1,332	0.05	2,175	0.08	843	63.29

* Cifras sujetas a rectificación.

Resulta sumamente alentador el hecho de que el comportamiento de las **zonas francas** muestre una **significativa mejoría** durante el período analizado, disminuyendo su valor agregado en términos reales tan sólo en 5.6% en comparación con la caída de 18.3% registrada en enero-septiembre de 2009; incluso las informaciones preliminares indican que dicha actividad creció 3.9% durante julio-septiembre, lo cual no ocurría desde el año 2005.

COMPORTAMIENTO DE LAS ACTIVIDADES ECONOMICAS Enero-Septiembre 2009-2010 (Año de referencia = 1991)

Detalle	T.C. (%)	
	09/08	10/09
Agropecuario	14.6	5.9
Explotación de Minas y Canteras	(72.2)	1.6
Manufactura Local	(1.3)	7.5
Elaboración de Productos de Molinería	(1.4)	24.1
Elaboración de Azúcar	1.1	(1.0)
Elaboración de Bebidas y Productos de Tabaco	(13.6)	19.0
Fabricación de Productos de la Refinación de Petróleo	(8.0)	9.4
Otras Industrias Manufactureras	0.6	8.3
Manufactura Zonas Francas	(18.3)	(5.6)
Construcción	(14.0)	14.2
Servicios		
Energía y Agua	4.5	7.5
Comercio	1.4	8.0
Hoteles, Bares y Restaurantes	(4.4)	12.5
Transporte y Almacenamiento	(6.7)	4.2
Comunicaciones	(1.4)	6.3
Intermediación Financiera, Seguros y Actividades Conexas	16.7	10.2
Alquiler de Viviendas	8.3	9.7
Administración Pública y Defensa, Seguridad Social de Afiliación Obligatoria	3.1	3.2
Enseñanza	2.6	1.3
Salud	4.1	6.3
Otras Actividades de Servicios	4.0	4.9
Servicios de Intermediación Financiera Medidos Indirectamente (SIFMI)	8.8	4.1
	5.1	13.9
Valor Agregado	1.8	7.3
Impuestos a la Producción Netos de Subsidios		
	4.4	10.0
Producto Interno Bruto	2.1	7.6

*Cifras preliminares

En efecto, las exportaciones totales de zonas francas para enero-septiembre muestran un incremento de 1.9% con respecto a igual periodo del año pasado, gracias a su proceso de diversificación, pues aunque el grupo textiles continúa reduciendo su participación dentro de las exportaciones se puede apreciar un mayor dinamismo en las ramas de equipos médicos y quirúrgicos, joyería y conexos, call centers, así como las manufacturas de calzados y tabaco, tal y como lo comunicara en esta misma semana los directivos del Consejo Nacional de Zonas Francas.

Quiero invitar la atención en el sentido de que consideramos los momentos actuales favorables para crear las condiciones que permitan la reformulación del esquema de zonas francas, a través de políticas públicas que faciliten su repunte y solucionen los temas estructurales que aquejan a dicho sector, y que no están asociados a la tasa de cambio, pues en un contexto donde muchas de las monedas de nuestros competidores se han estado apreciando, en la República Dominicana se ha verificado una depreciación moderada y gradual en función de los fundamentos de la economía.

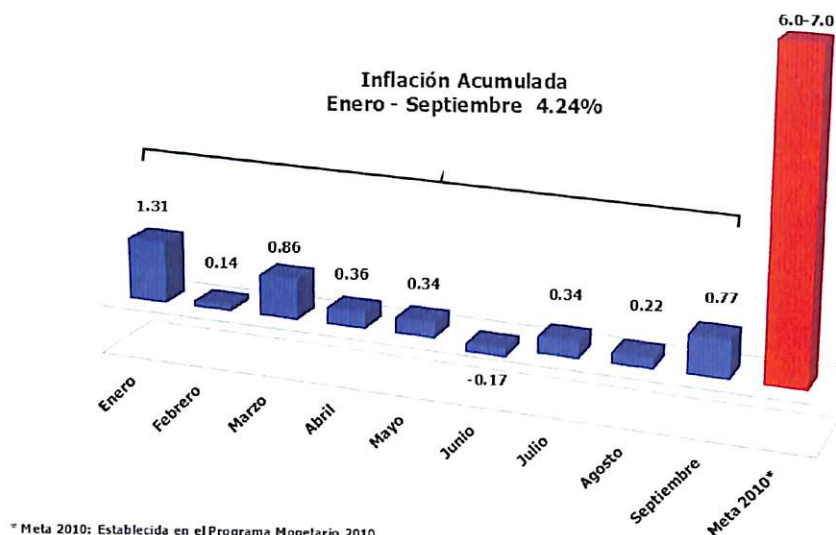
Una vez establecidos los cimientos para la recuperación económica definitiva, ya era tiempo de que la política monetaria, tal y como ha ocurrido en las economías más importantes de América Latina, comenzara a moverse hacia una postura más neutral. Ello así, porque la política monetaria se ejecuta mirando hacia delante, corrigiendo con antelación potenciales desviaciones en nuestro objetivo de inflación. En ese sentido, el Banco Central decidió aumentar, de manera preventiva, su tasa de interés de política monetaria de 4.0% a 4.75% con efectividad al pasado 4 de octubre. Esta medida busca prevenir presiones inflacionarias en la primera mitad de 2011.

Como se puede apreciar, estimados amigos, la decisión de incrementar la tasa de interés de política monetaria es una medida previsora que busca crear las condiciones para que la meta inflacionaria del año entrante se cumpla sin mayores sobresaltos, consistente con una visión de largo plazo del comportamiento económico dominicano, en el contexto del entorno internacional. En ese sentido, reiteramos, que el Banco Central se ha adelantado en procura de mantener la estabilidad macroeconómica y cumplir con la meta de inflación establecida en el Acuerdo con el FMI para el año 2011.

Inflación

Como se ha expresado públicamente, la inflación acumulada durante enero-septiembre 2010 fue de 4.24% y la anualizada, medida entre septiembre 2009 y septiembre 2010, alcanzó 5.70%, resultando Transporte el grupo de mayor incidencia en el comportamiento de este indicador, por las alzas en los precios internos de los combustibles. En segundo lugar, ha incidido el grupo Alimentos, Bebidas y Tabaco en virtud del aumento extraordinario de la demanda de algunos bienes alimenticios, que se originó tras el terremoto ocurrido en el hermano país de Haití a principios del mes de enero del presente año.

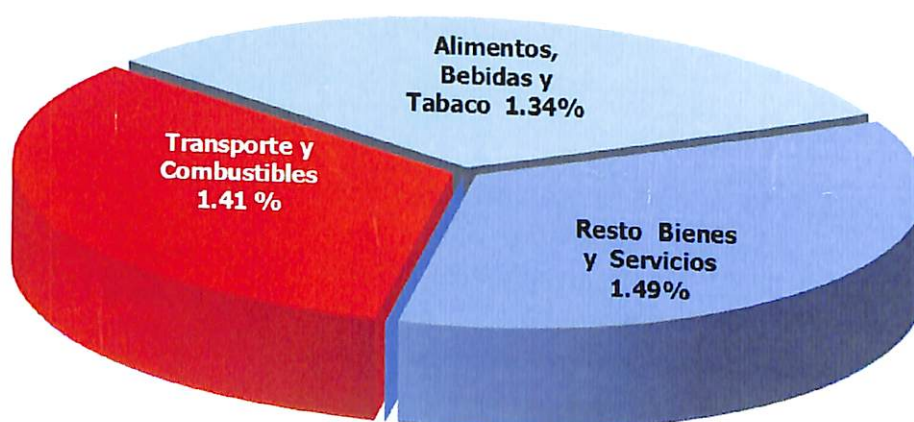
Inflación Acumulada República Dominicana Enero - Septiembre 2010



Por otro lado, la inflación subyacente acumulada del período enero-septiembre fue de 3.13%, menor a la inflación acumulada observada de 4.24%. Este indicador mide la tendencia inflacionaria de origen monetario, aislando los efectos que sufren los precios por shocks en factores exógenos a la política monetaria.

Incidencia en el IPC Enero - Septiembre 2010

Inflación Acumulada 4.24%



Con estos resultados, sin lugar a dudas, el país está en condiciones favorables para cumplir la meta de finalizar el año 2010 con una inflación entre 6.0 - 7.0%, como se ha establecido en el Programa Monetario y en el Acuerdo con el FMI, para luego descender a un rango entre 5%-6% en 2011.

Acuerdo FMI

A propósito de este Acuerdo, en esta misma mañana el Directorio del Fondo Monetario Internacional está conociendo la Carta de Intención, que contiene los detalles sobre la segunda y tercera revisiones del mismo.

Sobre este punto cabe resaltar, que el equipo económico dominicano, bajo las directrices del Excelentísimo Señor Presidente de la República, Dr. Leonel Fernández Reyna, logró cumplir los criterios cuantitativos de desempeño y las medidas de corte estructural establecidas por el organismo multilateral, como quedó evidenciado en la publicación de la Carta de Intención, existiendo el compromiso de continuar ejecutando las acciones e iniciativas plasmadas en este Acuerdo que culmina en el 2012, el cual fortalece la percepción de confianza de los agentes locales y externos en la economía dominicana.

Efectivamente, el FMI verificó que se cumplieron con bastante holgura de las metas monetarias cuantitativas, tanto en lo que respecta a las reservas internacionales netas consolidadas como a los activos internos netos del Banco Central. En adición, el Gobierno ha venido cumpliendo con la Ley de Recapitalización del Banco Central, la cual es fundamental para preservar la estabilidad macroeconómica en el largo plazo. Igualmente se cumplió con el compromiso de presentar un plan tendente a realizar una transición en la estrategia de política monetaria hacia un esquema de metas de inflación para el año 2012. Este Plan, conforme a la política de transparencia que sigue esta institución, está disponible en nuestra página Web.

La adopción de un esquema de Metas de Inflación institucionaliza el compromiso de trabajar en pos de mantener una tasa de inflación baja en el largo plazo, lo que beneficia la capacidad de los agentes económicos de planear sus actividades futuras en un entorno de baja incertidumbre, además de que impulsa la transparencia y aumenta la credibilidad de la política monetaria. Esta estrategia ha venido ganando terreno a nivel mundial, desde que Nueva Zelanda la adoptó hace más de 20 años. En Latinoamérica, han asumido este esquema Chile, Brasil, México, Colombia, Perú y Guatemala, mientras otros exploran la posibilidad de moverse en la misma dirección.

Es oportuno reconocer que a lo interno de la institución hemos fortalecido los mecanismos de toma de decisiones, de rendición de cuentas y transparencia, así como la investigación económica, a través del uso de métodos cuantitativos, incluyendo la modelización econométrica, a fin de comprender adecuadamente los mecanismos de transmisión de la política monetaria, así como su efectividad en el desenvolvimiento de la economía, lo cual facilitará la puesta en marcha del referido esquema monetario.

En lo que respecta a las metas de déficit fiscal, tanto la del Gobierno Central como la del Sector Público Consolidado, ambas se cumplieron con márgenes favorables. Al cerrar el primer semestre del año, el déficit del Gobierno Central fue de RD\$29, 741.10 millones, monto inferior a la meta de RD\$30,400 millones establecida en el acuerdo con el FMI. Por otra parte, el déficit del Sector Público Consolidado, es decir el que comprende al Sector Público No Financiero (SPNF) y al Banco Central, registró un monto de RD\$44,394.86 millones en la primera mitad de 2010, cifra que está por debajo de los RD\$45,300 millones fijados como meta para el cierre de junio. Asimismo, se destaca el hecho de que el déficit cuasifiscal del Banco Central como proporción del PIB en el 2010 será inferior al del pasado año.

Estimados amigos, permítanme ahora darles la buena noticia de que cifras preliminares que se han calculado para el sector fiscal, revelan que el Gobierno Central y el Sector Público Consolidado han cumplido además, con amplia holgura, las metas establecidas para septiembre en el Acuerdo con el FMI.

Específicamente, al cierre de septiembre, el déficit del Gobierno Central fue aproximadamente RD\$4,600 millones menor a la meta programada en el Acuerdo, registrando un monto de RD\$32,569.28 millones. Al considerar el Sector Público Consolidado, señoras y señores, la holgura de cumplimiento es aún mayor, unos RD\$7,007.33 millones por debajo de la meta, lo cual dista mucho de las cifras astronómicas de más 60 mil millones que algunos economistas han divulgado de forma errada y descontextualizada a fin de crear expectativas negativas.

Comportamiento de las cuentas externas en el entorno actual

Como lo avalan las cifras precedentes, el dinamismo exhibido por la economía dominicana se ha sustentado en el impulso de la demanda interna, a través de la política monetaria y fiscal. Como era de esperarse, el mayor crecimiento se ha traducido en requerimientos de bienes importados, en un entorno en el que la demanda externa de las economías de nuestros principales socios comerciales se encuentra un tanto rezagada. Al mismo tiempo, durante este periodo, el país ha sido receptor de importantes flujos de recursos externos que han repercutido favorablemente en el nivel de actividad económica.

Al cierre del tercer trimestre del año 2010, las informaciones disponibles indican que el saldo global de la balanza de pagos, tal y como estuvo contemplado desde sus inicios en el Acuerdo con el FMI, dada la magnitud del impacto de la crisis global, fue negativo en US\$624.4 millones, siendo cubierto principalmente por el uso de reservas internacionales del Banco Central, para lo cual se dejó un amplio margen con respecto al piso establecido para estos fines.

Es importante señalar, que a pesar del retraso en la ejecución de los desembolsos de los organismos multilaterales contemplados en el Acuerdo con el FMI, la posición de reservas del Banco Central al cierre del mes de septiembre, permitió el cumplimiento con holgura de la meta acordada en el referido acuerdo para las reservas internacionales netas consolidadas.

A pesar del entorno externo adverso, según estimaciones preliminares, las exportaciones nacionales superaron en US\$429.4 millones el nivel registrado en igual período del pasado año, evidenciándose de manera particular una mayor demanda externa por productos orgánicos, así como el aumento en la demanda de productos nacionales por parte de Haití.

En cuanto a las importaciones nacionales, durante el periodo en consideración éstas registraron un incremento de 33.4%, reflejando el crecimiento experimentado por la economía, así como mayores niveles tanto en los precios como en la demanda de combustibles. En efecto, más de un tercio del US\$794.1 millones (44.1%) respecto a igual período del pasado año.

Los indicadores disponibles a la fecha reflejan que el Turismo ha tenido un crecimiento positivo durante todo el año, mientras que las remesas muestran un nivel de desaceleración menor al del año 2009. En

este tenor, por concepto de turismo de enero a septiembre, el país recibió ingresos por US\$3,233.8 millones, lo que representa un incremento de US\$94.4 millones (3.0%) respecto a igual período del pasado año.

En el caso de las remesas familiares, el país recibió US\$2,177.9 millones a septiembre del presente año, apenas una reducción de US\$110 millones (4.8%) con respecto a 2009, lo que prácticamente se compensa por el aumento en los ingresos generados por el turismo. Esta variación de las remesas, que desde nuestro punto de vista es poco significativa, no es un fenómeno que afecta solamente a la República Dominicana, sino que es consistente con la situación laboral que atraviesan Estados Unidos y España, principales países de destino de los emigrantes dominicanos.

Una buena noticia es que se obtuvo un resultado positivo de la cuenta de capital y financiera de la Balanza de Pagos, ascendente a US\$2,711.3 millones, equivalente a un crecimiento de 63.5% respecto a igual período del pasado año, todo ello gracias a la significativa entrada de capitales externos verificada en forma de inversión extranjera directa, inversión de cartera por la colocación de bonos soberanos en los mercados internacionales, así como por mayores desembolsos de préstamos privados.

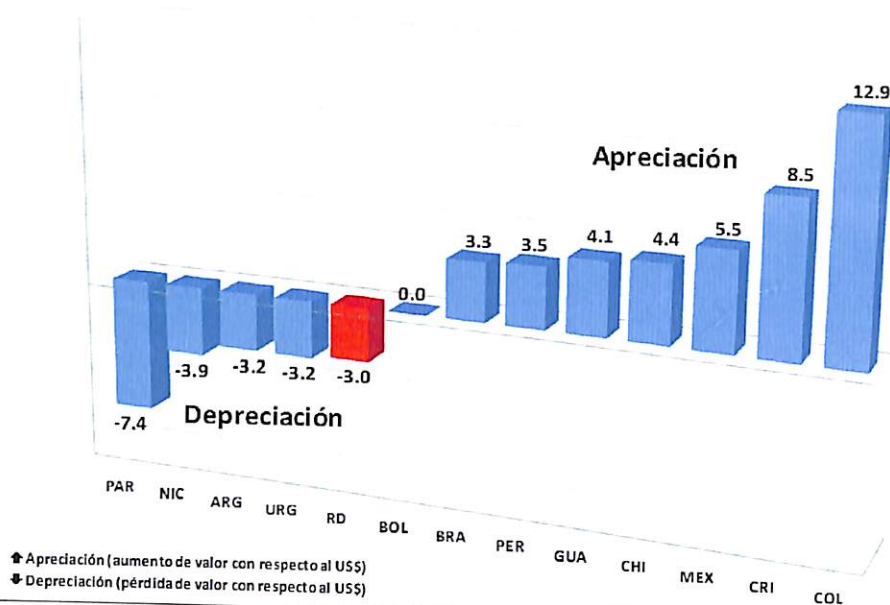
Permítanme brevemente hacer algunas puntualizaciones aclaratorias en torno al comportamiento de la inversión extranjera directa. En el caso dominicano, este tipo de inversión ha tenido una evolución positiva, pese al entorno externo prevaleciente.

Debo precisar que la inversión extranjera directa efectiva es cercana a los US\$2,000 millones durante el periodo analizado, unos US\$400 millones más que los registrados en enero-septiembre de 2009. De ahí que sea necesario aclarar, que la aparente reducción de este renglón reflejado en la balanza de pagos responde a aspectos metodológicos, ya que una parte importante de dicha inversión ingresó contablemente mediante **préstamos externos** otorgados a una empresa multinacional radicada en el país y no con aportes propios de sus inversionistas, razón por la cual la misma se registra como inversión de cartera, algo muy común en el actual ambiente de bajas tasas de interés a nivel internacional.

Pienso, amigos, que debo referirme a una variable que, de alguna manera, siempre genera inquietud en los agentes económicos, que es la tasa de cambio o la prima del dólar como se conoce popularmente. Cabe resaltar que durante el período analizado prevaleció una relativa estabilidad cambiaria, registrándose aumentos moderados de la tasa de cambio, alcanzando una depreciación a la fecha de tan sólo 3% respecto al mes de diciembre de 2009, cifra que resulta por debajo del nivel de inflación (4.24%), y que coloca al país en una situación ventajosa en términos de competitividad, en un contexto en que los demás países del área están experimentando importantes apreciaciones en su moneda.

COMPORTAMIENTO DEL TIPO DE CAMBIO EN AMERICA LATINA

(Enero 1 - Octubre 21, 2010, valores en porcentaje)

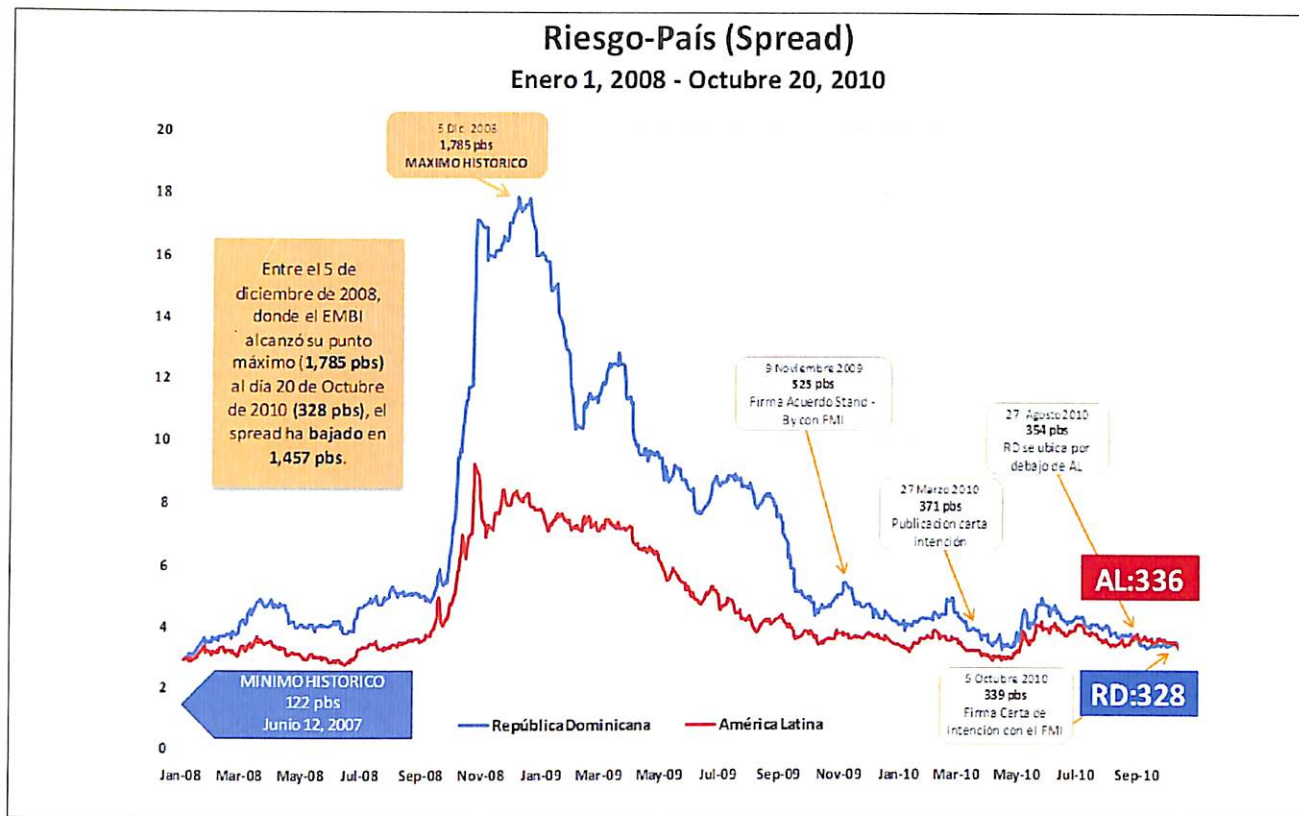


Esta situación favorable para nuestro sector externo, podría intensificarse aún más en los próximos meses debido a la expansión creciente de la liquidez prevaleciente en los mercados internacionales, lo que se espera continúe incrementando el flujo de capitales hacia los países emergentes, incluyendo a la República Dominicana, lo que contribuiría a reducir posibles presiones sobre el tipo de cambio.

Debo manifestar que hasta el momento, no existen razones monetarias, financieras ni fiscales, que justifiquen movimientos bruscos en la tasa de cambio, por lo que el Banco Central mantendrá un compromiso ineludible con la estabilidad cambiaria. Las perspectivas apuntan al mantenimiento de la estabilidad relativa, con el fortalecimiento de las reservas internacionales previsto en el Acuerdo con el FMI, que permitirá la entrada de más de US\$700 millones provenientes de los organismos multilaterales de financiamiento en este último trimestre del año.

Quisiera en este punto referirme a un indicador de gran relevancia, que refleja la percepción de los inversionistas extranjeros sobre el riesgo país de nuestra economía, que no es más que el diferencial entre el rendimiento de los bonos dominicanos respecto al rendimiento de los bonos con la más alta calificación, como son los títulos del Tesoro de los Estados Unidos. Desde diciembre de 2008 hasta el 30 de septiembre del presente año, las emisiones de títulos dominicanos en el exterior han logrado una mejoría de 1,452 puntos básicos.

Señoras y señores lo que quiero transmitirles es que el riesgo país de la República Dominicana ha disminuido sustancialmente, logrando incluso posicionarse, hace apenas unas semanas, por debajo del promedio de América Latina, convirtiéndonos en un destino mucho más atractivo para la inversión extranjera en el contexto regional.



NUEVOS ESTÁNDARES EN EL ÁMBITO FINANCIERO

A pesar del entorno internacional adverso, el sector financiero dominicano ha venido creciendo de manera sostenida, gracias al proceso de saneamiento y fortalecimiento patrimonial que el mismo ha experimentado con posterioridad a la crisis 2003-2004. Durante el período enero-septiembre de 2010, el Sistema Financiero exhibió un desempeño favorable en sus principales variables e indicadores de gestión, destacándose el dinamismo de la cartera de crédito, adecuados niveles de liquidez y rentabilidad del capital pagado, así como un índice de solvencia del orden de 16.86%, superior al 10% requerido.

Por otro lado, la aprobación reciente de los nuevos acuerdos de Basilea III, representa un reto que debe ser afrontado por la Administración Monetaria y Financiera, en aras de continuar mejorando la calidad de los activos y los niveles de capitalización ponderados por riesgos individuales y globales de nuestras entidades y de los mercados financieros.

En esa tesitura, la recién promulgada Constitución de la República le asigna un nuevo rol a las funciones actuales de la Junta Monetaria. Dicho rol consiste en **coordinar** la regulación con los demás entes reguladores y supervisores del **mercado financiero nacional**, lo que incluye además de la banca, a las áreas de valores, pensiones y seguros. Bajo esa óptica, se procura facilitar el diseño armonizado y seguimiento de indicadores macroprudenciales que coadyuven a lograr la estabilidad de dicho mercado, con miras a evitar riesgos sistémicos agregados.

Respondiendo a estos nuevos lineamientos, estamos desarrollando varios proyectos que nos permitirán adecuarnos a los nuevos estándares y cumplir con este nuevo rol constitucional, entre los que sobresale la revisión de la Ley Monetaria y Financiera, así como la realización de las adecuaciones reglamentarias correspondientes.

En este ámbito financiero, es oportuno mencionar que se han logrado importantes avances en la modernización del Sistema de pago. Asimismo, el Banco Central fue escogido por parte del Consejo Monetario Centroamericano (CMCA) como Gestor Institucional del Sistema de Interconexión de Pagos (SIP). En otras palabras, nuestro Sistema LBTR será el centro regional de pagos de Centroamérica y República Dominicana.

Por otro lado, es pertinente resaltar que hemos impulsado la **reforma del cheque**, incluyendo la modificación de su marco legal, con la cual se busca establecer las normas y estándares que se deberán cumplir a fin de facilitar su digitalización y truncamiento, y reducir los riesgos inherentes en el uso de este instrumento de pago. La implementación de una nueva plataforma tecnológica, con su centro en el Banco Central viabilizará la reducción de los tiempos de tránsito a un día, lo cual constituirá un significativo avance a favor de los usuarios bancarios.

VISIÓN INSTITUCIONAL ESTRATÉGICA

Abordando brevemente el plano interno, permítanme expresarle que luego de concluir el primer ejercicio completo de Planificación Estratégica en la historia de la Institución, llevado a cabo durante los años 2006 - 2009, la Junta Monetaria decidió aprobar un nuevo Plan Estratégico para el Banco Central, a ejecutarse en el período 2010-2013.

Este nuevo Plan representa una renovación de esfuerzos tendentes a colocar la Institución a nivel de los bancos centrales más importantes de la región, incrementando su productividad y el mejoramiento sustancial de su capital más importante, el humano, tal y como lo declara la visión a ser alcanzada en el año 2013. Para ello, se ha diseñado un conjunto amplio de estrategias encaminadas a la consecución de once objetivos que abarcan la adopción del esquema de metas de inflación, así como la readecuación de la estructura, funcionalidad y procesos claves del Banco, en un ambiente que propicie la transparencia y rendición de cuentas.

PRINCIPALES RETOS PARA LA ECONOMÍA DOMINICANA

Ya arribando a la parte final de esta disertación, consideramos propicia la ocasión y adecuado el escenario, para referirnos de manera puntual a algunos temas cruciales para el devenir económico dominicano.

La reciente experiencia en la economía internacional ha dejado muchas lecciones. Hemos visto como países que han aplicado políticas responsables, que han ahorrado y mantenido un grado de consenso social en torno a la estabilidad macroeconómica y al mejoramiento de las capacidades productivas,

han logrado sortear la crisis internacional preservando gran parte del bienestar ganado en mejores tiempos.

Como ya hemos dicho en otras ocasiones, la estabilidad macroeconómica es imprescindible para promover el crecimiento sostenido de una economía como la dominicana, que por sus características básicas de muy pequeña y abierta, es especialmente vulnerable a los choques externos e internos.

Señoras y señores, simplemente no es posible aspirar a una mayor generación de empleos, reducción de la pobreza, desarrollo humano y social, así como alcanzar la sostenibilidad fiscal, sino hay crecimiento económico. En esta misma dirección se acaba de pronunciar el Director gerente del FMI, Dominique Strauss-Kahn en la recién reunión de otoño en Washington del Banco Mundial y dicho Organismo.

Quiero distraer su atención para brevemente abordar un tema de suma importancia referente a si el actual **Modelo Económico** es adecuado o debería ser sustituido, lo cual ha sido objeto de debate público en los últimos meses, principalmente por los diferentes gremios empresariales.

Primeramente valdría la pena destacar que el indicado modelo económico ha permitido un crecimiento promedio de la economía dominicana de 5.7% entre 1995 y 2009, superior al promedio de América Latina. Como lo han reconocido diversos analistas de mercados emergentes, fruto precisamente de ese crecimiento por encima del promedio, es que la **República Dominicana junto a Chile, son los únicos países de la región latinoamericana que han logrado avanzar en términos de reducir la brecha de ingreso per cápita en las últimas décadas.**

Particularmente pienso que los dominicanos tenemos una extraordinaria capacidad de recuperación. Lo demostramos después de los turbulentos episodios financieros de 2003-2004, cuando la economía tras experimentar un proceso recesivo, logró crecer a un ritmo promedio de 7.5% durante el periodo 2005-2009, no obstante el adverso entorno internacional de los últimos años, pudiendo alcanzar el más alto crecimiento de América Latina en 2009.

En otras palabras, apreciados amigos, en apenas seis años se ha más que duplicado el Producto Bruto Interno y el PIB per cápita en dólares. Este crecimiento económico acumulado ha facilitado la reducción de los niveles de pobreza y la indigencia en el país, lo cuales aumentaron significativamente durante la crisis bancaria, lográndose una disminución de 10.2 puntos porcentuales respecto de los niveles de pobreza registrados en octubre de 2004.

De ahí que, desde nuestro humilde punto de vista, **no parecería correcto afirmar que el actual modelo económico no ha sido útil para reducir la pobreza en el país. En adición, el Gobierno Dominicano ha utilizado los beneficios del crecimiento para mejorar la distribución del ingreso**, pues desde 2004 se han realizado notables esfuerzos a través del Sistema Único de Beneficiario (SIUBEN), creando programas sociales para beneficiar 818,340 familias de escasos recursos.

De la misma manera, el actual modelo económico ha sido vital para crear nuevos puestos de trabajo. Los resultados de la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo a abril 2010 revela que la tasa de desocupación

ampliada se situó en 14.4%, lo que representa una disminución de 5.3 puntos porcentuales con respecto a octubre de 2004. Esto ha sido posible gracias al proceso de reactivación que viene registrando la economía dominicana, como consecuencia directa de las acertadas y oportunas decisiones de política monetaria y fiscal.

De hecho, entre 2004 y 2010 se han creado en el país 559,235 nuevos empleos netos, un promedio de 93,206 empleos por año, derivado del crecimiento económico y la estabilidad macroeconómica existente en dicho período. Sin lugar a dudas, **esto se ha traducido en un crecimiento notable del ingreso per-cápita nacional en dólares, al situarse al cierre de 2009 en US\$4,815.6, reflejando un mejoramiento del bienestar económico durante los últimos años.**

En cuanto a la informalidad, que no depende exclusivamente del modelo económico sino de otros factores como los niveles educativos de la población y el grado de fiscalización, la referida Encuesta arrojó que el 56% de ocupados en el país eran informales, significando una reducción respecto al 57.2% existente a octubre 2009. Este fenómeno no es exclusivo de nuestro país. Por ejemplo, República Dominicana, junto a México, Venezuela y Brasil, se ubica entre los países latinoamericanos con un nivel medio (54-56%) de empleos informales, mientras que países como Honduras, Ecuador, Perú, Colombia y Bolivia se ubican entre las economías con mayor nivel de informalidad en la región.

Por tanto, la evidencia en materia de reducción de la pobreza y creación de empleos en República Dominicana parecería demostrar, a nuestro humilde entender, que el modelo económico dominicano no necesitaría precisamente ser sustituido.

Lo que se requeriría hacer es un mayor énfasis en la inversión social y reenfocar algunas de las políticas públicas que fomenten mayor competitividad, incremento de las exportaciones y sostenibilidad del crecimiento. Este proceso de ajuste debe reflejar el pensar de todos los estamentos de nuestra sociedad y considerar una amplia participación para concitar el apoyo de todos los sectores de la vida nacional.

Estamos conscientes de que existen grandes retos en la agenda económica nacional. Para nadie es un secreto que el tema eléctrico, la consolidación fiscal, la mejoría en la calidad del gasto social -básicamente en salud y educación-, una mayor disminución de la pobreza a través de una distribución más equitativa del ingreso, el fortalecimiento institucional y aumentar la competitividad son temas en los que debemos seguir avanzando y profundizando en pro de su solución definitiva, pero siempre será necesario un crecimiento económico sostenido como una condición sine qua non para alcanzar esos objetivos, como señaló recientemente el Director Gerente del FMI.

Es innegable que la construcción de la infraestructura que demanda el crecimiento sostenido, requieren de grandes inversiones que países como el nuestro no pueden autofinanciarse, dado el limitado ahorro interno. De ahí la necesidad de que se aborde con objetividad, lo concerniente al endeudamiento público, tal y como lo hicimos recientemente al presentar nuestras consideraciones en un documento oficial, demostrando con suficientes evidencias la sostenibilidad de la deuda pública actual.

Estamos convencidos de que el trabajo mancomunado de los sectores público y privado alrededor de los grandes retos nacionales, debe ser la senda a trillar para avanzar en la construcción del país que

todos aspiramos. Un ejemplo reciente de esta unión de voluntades, se materializó en la elaboración del Proyecto de desarrollo del mercado hipotecario y fideicomiso, el cual tendrá un doble efecto en el crecimiento y en el desarrollo, facilitando con innovadores instrumentos financieros el acceso de familias de bajos ingresos a una vivienda digna e impulsando la industria de la construcción, una de las de más alto impacto multiplicador en la generación de riqueza y empleos, además de que profundizará el mercado de valores.

Reflexiones finales

Quiero terminar estas palabras con una reflexión sobre la necesidad de reafirmar los valores éticos y morales de la familia dominicana. Hace apenas unos días participé en un emotivo acto del Despacho de la Primera Dama, Dra. Margarita Cedeño de Fernández, para el lanzamiento de una campaña sobre los más importantes valores del ser humano. Les confieso que me sentí sumamente identificado con los constructivos mensajes de esta feliz iniciativa para reencauzar los principios éticos de nuestra sociedad.

Todos los días somos testigos de ejemplos de conductas antisociales y antivalores que se están produciendo, y que influyen nocivamente en el ánimo de las generaciones en formación: de los niños y jóvenes que vienen creciendo.

Cuando se tiene una economía sana y creciendo, que crea empleos, se generan externalidades positivas en el ámbito social, lo que influye directamente en el sosiego espiritual y emocional de las familias dominicanas, que encuentran en la estabilidad el ambiente propicio para desarrollarse íntegramente y promover los valores éticos familiares.

En ese sentido, comparto plenamente el llamamiento del filósofo y teólogo Hans Kung, Presidente de la Fundación Ética Mundial, de que necesitamos valores éticos compartidos universalmente, al afirmar que "la economía debe funcionar al servicio de los objetivos éticos y subordinarse a la intangible dignidad del ser humano, garantizando sus derechos y deberes fundamentales".

Creo humildemente que los dominicanos de buena voluntad debemos poner a un lado nuestras apetencias personales y pensar más en el interés nacional. Ha llegado la hora de que independientemente de banderías políticas, credos religiosos o filosóficos, todos trabajemos unidos por el bien común de nuestra patria. Enfoquemos nuestra visión hacia el progreso, haciendo énfasis en las ideas y acciones que nos acercan, dejando a un lado aquellas que nos pueden dividir. Realmente estoy plenamente convencido de que podemos avanzar en la construcción de una sociedad más equitativa para todos y cimentada en valores.

Finalizo mis palabras, como de costumbre, exhortándolos a que apostemos al futuro, con fe en Dios y optimismo en un mejor porvenir! ¡Que Dios los bendiga a todos!

Muchas gracias.